

una colección de autores hispanoamericanos, en ediciones a cargo de distintos especialistas, con el consiguiente aparato de notas, prefacios, cronologías y bibliografías. Los títulos hasta ahora editados y los correspondientes editores se detallan a continuación: Arturo Usler Pietri: *Las lanzas coloradas* (Eduardo Becerra); Miguel Ángel Asturias: *El señor presidente* (Selena Millares); José Martí: *Ensayos y crónicas* (José Olivio Jiménez); Julio Cortázar: *Final del juego* (Jaime Alazraki); Augusto Roa Bastos: *Hijo de hombre* (Carmen de Mora); Ernesto Sabato: *Informe sobre ciegos* (Marina Gálvez); Carlos Fuentes: *La muerte de Artemio Cruz* (Javier Ordiz); Juan Carlos Onetti: *La vida breve* (Sonia Mattalia); José María Arguedas: *Los ríos profundos* (Juana Martínez Gómez); Palés Matos: *Tuntún de pasa y grifería* (Trinidad Barrera).

B.M.

Articulación temática en la narrativa y teatro de Mario Vargas Llosa, visión del Perú, Concepción Reverte Bernal, Madrid, Melbourne, Auckland, VOX/AHS, 1994.

Con este interesante trabajo sobre el escritor peruano, la autora nos ofrece una panorámica general de su obra, relacionando las diferentes temáticas de las novelas que, por lo general, han sido estudiadas de manera aislada, por lo que se hace necesario articularlas, pues, como afirma, Reverte Bernal, «los grandes escritores se caracterizan por plasmar su concepción de la realidad a través de mundos cerrados, en los que los elementos internos están vinculados entre sí». Este hecho pone en evidencia la necesidad de conocer el referente cultural del que se nutren las obras, por parte de los lectores, incluyendo obviamente un corpus literario que se remonta hasta los cronistas, quienes fijaron en sus testimonios los rasgos de dicha sociedad.

En el caso de Vargas Llosa es evidente el alejamiento de sus lectores de la realidad peruana. De otro modo, no se entendería la sorpresa que causó el hecho de que el autor de *La ciudad y los perros*, se postulara como candidato a la presidencia de su país. A fin de rebatir los tópicos en torno a este polémico autor, Reverte Bernal nos ofrece un trabajo esclarecedor en el que demuestra cómo

en Vargas Llosa se observa una creciente preocupación por los problemas de su país, estableciendo, así, un eje temporal y otro espacial para facilitar el seguimiento de una obra comprometida con la realidad social.

Del escritor que va de la historia a la ficción, de la Costa a la Selva, el autor da cuenta de una compleja y abigarrada realidad a la que es preciso acercarse para desentrañar muchas de sus claves narrativas, tal como lo plantea la autora.

La ceniza del libertador, Fernando Cruz Kronfly, México, Textos de Difusión Cultural, UNAM, 1995.

Esta es quizás una de las más interesantes novelas colombianas de la década de los ochenta. Publicada dos años antes que *El general en su laberinto*, de García Márquez, la obra narra también los últimos días del Libertador en su triste viaje hacia Santa Marta, vencido por la enfermedad y decepcionado por las intrigas que los amantes del poder traman a sus espaldas.

Cruz Kronfly, (Buga, Colombia, 1943) teje con maestría diferentes hilos narrativos, intensificando una atmósfera en la que domina la estética de la muerte. Todo lo que ocurre en el barco gira en torno a la enfermedad del héroe cuyo cuerpo se convierte en escritura de la historia. Fiebre, sudor, frío, emanaciones pestilentes, escupitajos ensangrentados, el cuerpo, materia perecedera, ultrajado y envilecido, va a su destino final, custodiado por el fiel sobrino, por Santana y por Palacios, quienes se confunden con los fantasmas que emergen del delirio y la fiebre. A sus voces se unen las mujeres que amaron al Libertador, desde la negra Hipólita, hasta la recia y decidida Manuelita Sáenz, y las de los personajes como el maestro Simón Rodríguez, que llama a la ventana del barco y luego desaparece entre la niebla del recuerdo. Feliz evocación de la historia de América, espacio ideal donde el romanticismo europeo materializaba los sueños de libertad, que Bolívar no tuvo más remedio que llevar a cabo, saboreando al mismo tiempo que gloria y la ingratitud. Así, el cuerpo del Libertador que va camino a la ceniza, lega a las generaciones futuras su espíritu convertido en escritura, en un discurso que marca de manera definitiva su destino.

Desocupado lector, Juan Gustavo Cobo Borda, Bogotá, Ediciones Tema de Hoy, 1996.

El poeta y ensayista colombiana J.G. Cobo Borda se sirve de las palabras iniciales de el prólogo del *Quijote* para subrayar el lúcido placer que caracteriza su actitud ante la vida y el conocimiento. Desde los colombianos Baldomero Sanín y Germán Arciniegas, cuyos talentos han difundido generosamente, hasta Octavio Paz y Elena Poniatowska, pasando por Salvador Garmendia, José Bianco y Gómez de la Serna, Cobo Borda nos ha ofrecido una importante síntesis de la cultura hispanoamericana, situándola siempre en sus relaciones con el mundo, ofreciéndonos la crónica de nuestro tiempo en un estilo irreverente y audaz, siempre elegante y preciso, abriendo de ese modo un diálogo con sus contemporáneos, llamando su atención sobre una particular manera de ver y de entender lo americano, que pone el énfasis en su producción intelectual, sin dejar de señalar sus falacias y miserias.

Así, en textos como «América ladina, patria de la ironía», cuestiona los modelos utópicos, que antes de ser saludables distancias críticas entre el ser y el deber ser, se presentan como espejismos detrás de los que se ocultan fórmulas para manejar el poder y que han llevado a la ruina a muchos de los países hispanoamericanos. La alternativa que propone Cobo Borda, después de preguntarse lo que puede soñar un colombiano de finales del siglo XX, es sobrevivir a tantas y tan nefastas utopías, empezando por el desmesurado sueño de la unidad bolivariana, cuyo incumplimiento, a su juicio, ha dejado una frustración que «crece y se acumula como un lastre maligno».

Revuelta en tiempo nublado, del socialismo «real» al «nuevo orden», Horacio Crespo, Libros de la Fundación de la Universidad de Córdoba, Córdoba, 1994.

Este volumen recoge los ensayos acerca de política y relaciones internacionales escritos por su autor a partir de 1980. Bajo la influencia de intelectuales como Raymond Aron y Octavio Paz, Horacio Crespo (Córdoba, 1947) ha querido mantener la postura de un «observa-

dor comprometido» que reflexiona sobre los acontecimientos históricos más importantes del momento: la experiencia soviética, los socialismos, la situación de Centroamérica —entre la democracia y la guerra—, los integrismos y la quimérica búsqueda de paz en el Medio Oriente, el fin de la guerra fría y la fundación de un nuevo orden internacional —entre el polvorín de los Balcanes y la implantación de un feroz neoliberalismo en Hispanoamérica—.

La introducción de este volumen es una valoración del libro de Octavio Paz, *Tiempo nublado*, a juicio del autor, el resumen de la gran tradición del pensamiento hispanoamericano, que desde Sarmiento se convierte en reflexión sobre la realidad política y social, en defensa de los valores democráticos y de la dignidad de los individuos, continuando así la mejor tradición occidental, a través del ejercicio crítico del lenguaje donde prima la lucidez sobre las ortodoxias.

Así la utopía del presente, para el autor, sería la democracia participativa inspirada en filósofos como Habermas, vista en Hispanoamérica no sólo como una alternativa posible, sino necesaria, siempre que los políticos y los ciudadanos respondan a esa prioridad y luchen contra la marginalidad económica y social y, sobre todo, contra el descreimiento y el inmovilismo.

Desnudo femenino y otros cuentos. César Leante, Madrid, Editorial Pliegos, 1995.

«El último milagro», cuento que abre este volumen, pretende materializar mediante una alegoría la idea de que el amor mueve al sol y las estrellas y es capaz de producir milagros. Un hombre con aspecto de monje o peregrino llega un día de lluvia a la casa donde un matrimonio llora a su hija muerta. El amor como acto supremo de la vida provoca el milagro de la resurrección cuando el hombre, extasiado ante la belleza de la muchacha, supera el horror de la muerte y acaricia su piel.

Los doce relatos del libro de claras evocaciones bíblicas, mezclan así la realidad y la imaginación en una escritura que se convierte en exploración de la enigmática condición humana. «El mundanal ruido» y «Propie-

dad horizontal» exploran, en cambio, la maldad con la que también se puede amasar la especie humana, en tanto que «Otra vez Canaan» quiere ser una recreación mítica e histórica de esa búsqueda de la tierra prometida que resume la utopía del género humano. «Desnudo femenino», el último cuento, se construye con una sustancia semejante a los personajes de «El túnel» una extraña mujer que observa unos desnudos femeninos en una exposición, un hombre atrapado en su misterio y un pintor que desvela sus secretos, deshaciendo el misterio, y mostrando el inexplicable comportamiento humano.

César Leante (Cuba, 1928) es también autor de novelas como *Calembour* (1988), de *Fidel Castro: El fin de un mito* (1991) y *Hemingway y la revolución cubana* (1993).

La fábula de la literatura argentina, Juan Carlos Dido, Buenos Aires, Editorial Vinciguerra, 1990.

La fábula, un género prácticamente olvidado en la literatura hispanoamericana, no ha ocupado su lugar, pese a la importancia que le asigna el estar ligada a los orígenes de una nación. Consciente de este vacío en los estudios literarios de su país, el argentino Juan Carlos Dido reclama un espacio para el género, con base en el fundamento de una investigación histórica y crítica, que empieza rastreando sus orígenes en España con el Arcipestre de Hita y Juan Manuel, sus iniciadores, quienes se inspiran en la tradición grecolatina.

La fábula argentina parece iniciarse en 1801 cuando el ilustrado Manuel de Lavardén publica en el *Telégrafo Mercantil*, «Nuevo renombre de Apolo» que se identifica como la primera fábula. Desde Juan Cruz Varela y Felipe Senillosa hasta Jorge Luis Borges, Marco Denevi y Eduardo Gudiño Kieffer, pasando por el fabulario infantil de Blomberg, el autor presenta su evolución, ofreciéndonos un valioso aporte en el que el concepto de literatura incluye géneros considerados menores, como la fábula popular. Asimismo el autor facilita una extensa bibliografía que incluye monografías sobre el tema.

Con este trabajo Juan Carlos Dido demuestra cómo éste género, que ha sido motivo de una fecunda creación en las distintas épocas, mantiene todavía un vigor que

garantiza su supervivencia; igualmente, destaca la validez de un género que refleja la censura y las condiciones de vida en una sociedad y cuya evolución se corresponde con los cambios en las relaciones humanas.

Las ratas en la torre de Babel. La novela argentina entre 1982 y 1992, Carmen Perilli, Buenos Aires, Ediciones Letra Buena, 1994.

Como afirma la autora de estos ensayos, «toda la historia argentina es la historia de un sistema de citas, referencias culturales, alusiones, plagios, traducciones. Desde Sarmiento hasta Borges». A partir de esta premisa Carmen Perilli, profesora de literatura hispanoamericana de la universidad de Tucumán —autora también de un excelente ensayo *Imágenes de la mujer en Carpentier y García Márquez* donde nos ofrece un riguroso trabajo sobre los autores más representativos del realismo mágico—, reflexiona en torno a diferentes aspectos de la literatura de su país, centrándose fundamentalmente en el topos argentino, no sólo como espacio dentro de la ficción, sino como modelo de representación de valores morales, de imágenes del mundo que se convierten en paradigmas. Ensayos como «De los cuerpos y las escrituras» señala el hecho de que la literatura argentina de las últimas décadas haya diseñado diversos paradigmas que se pueden imaginar alrededor de dos imágenes opuestas: el cuerpo y la letra. Así el enlace de la escritura con el cuerpo de la ficción, el cuerpo como escritura de la historia, estructura, según ella, los espacios de la ficción en la narrativa aludida. Del mismo modo, en «De las fundaciones y sus fantasías», se refiere a la traumática fundación de la ciudad de Buenos Aires que se configura a partir de una geografía pretendidamente virgen, percibida como utopía en el desierto. En «Historia y literatura, la trama como construcción», en cambio, señala cómo desde sus orígenes la literatura continental está extrañamente vinculada a sus fantasmas históricos que hacen necesaria la superación de un realismo ingenuo para convertirse en una *sociología de lo imaginario*. Estos ensayos constituyen un valioso aporte para quienes pretendan ponerse al tanto de los más actualizados estudios literarios continentales, a partir de una perspec-